

## *Propaganda e imagen: los orígenes del fotoperiodismo*

M.<sup>a</sup> DOLORES SAIZ  
Universidad Complutense de Madrid

A lo largo de la Historia de la Prensa, periódicos y periodistas —editorialistas, articulistas, cronistas, corresponsales etc.— han insistido en la imperiosa necesidad de incorporar a los textos escritos imágenes: grabados, dibujos, ilustraciones, fotografías etc.

En 1899 Gabriel España escribía en *Blanco y Negro*:

«Hay una categoría especial de periodistas que no se parecen en nada a los demás; forman por así decirlo la retaguardia de la prensa, no crean opinión ni definen dogmas, se limitan a servir al gran señor, al amo, en una palabra, al público. Dentro de esta clase de escritores «sui géneris» debemos comprendernos [...] los que cultivamos con más o menos fortuna la actualidad gráfica en las publicaciones ilustradas. Eco sencillamente de los grandes diarios, recogemos todo asunto que alcanza notoriedad por el hecho de haberla logrado [...]. Un acontecimiento extraordinario que no haya merecido de nuestros compañeros de rotativa el favor de la publicidad despierta el apetito de la instantánea. No pasa así con el suceso baladí o frívolo que obtiene insistentes referencias en las columnas cerradas de los colegas. Porque el lector experimenta legítima curiosidad al hallarse con tan repetidas noticias y se cree con derecho a que la ilustración semanal se las amplíe y complete por medio de la información documentada, por medio del dibujo, de la fotografía que entre por los ojos».

Manuel Bueno, uno de los grandes periodistas españoles del último tercio del siglo XIX y del primer tercio del XX realizaba en la célebre sección «De la vida que pasa» de la revista *La Esfera* un certero juicio sobre la prensa gráfica:

«Si se promoviese un plebiscito para indagar las causas probables de la difusión de la prensa en estos últimos años, comprobaríamos fácilmente que el lector había cedido, en la mayoría de los casos para aficionarse a este o el otro periódico, a un estímulo, que no por ser pueril es desdeñable como iniciación en la cultura: la curiosidad visual (...). Así nuestra prensa

gráfica está fomentando, sin proponérselo tal vez, la costumbre de pensar...excitar el sentido visual equivale a vencer la pereza de la inteligencia. Cuando vemos en un periódico el relato desnudo de un drama, nuestra atención a penas se para en él. Es menester que la imagen del drama la retenga previamente (...) el estímulo gráfico de las cosas, le invita primero a leer y después le ayude a dar a luz a sus ideas...»<sup>1</sup>.

Por su parte, J. Romero Cuesta escribía en *Heraldo de Madrid*:

«Existe un tipo de lector que no lee (...), nos referimos al comprador de Prensa que hojea sus páginas y sólo se detiene ante las notas gráficas, que vienen a informarle sintéticamente de los más salientes sucesos de la actualidad. Por eso el periódico actual necesita tener en sus fotografías los más activos colaboradores (...) la mitad del éxito en un periódico actual la deciden «los monos»...Pero gran parte del público desconoce aun ...las dificultades que la información gráfica ofrece a los reporteros»<sup>2</sup>.

Las técnicas fotográficas, las de reproducción y el fotoperiodismo son tres realidades que evolucionan al mismo tiempo en una interacción constante. La primera fototipia —procedimiento de introducir clichés fotográficos sobre una capa de gelatina, con bicromato, extendida sobre cristal y cobre y arte de estampar esas reproducciones— se publica el 17 de noviembre de 1881 en *La Ilustración* de Barcelona que se había fundado aquel mismo año; representa la portada principal de la catedral de Palma. Pero el acontecimiento que inicia la historia del fotoperiodismo en Cataluña es la aparición en *La Ilustración* cuatro números consecutivos en febrero de 1885 de un reportaje sobre las consecuencias del terremoto de 1884 en la provincia de Málaga, varias semanas después de ocurrido. Estas primeras experiencias no suponen que los nuevos métodos se impusieran en seguida de forma exclusiva. Las revistas siguen publicando mayoritariamente grabados de dibujos que reproducen la realidad tan fielmente como pueden.

El nacimiento del periodismo gráfico se produce en Europa en los años cuarenta. Precisamente en 1840 el *London Journal* reproduce el primer grabado en electrotipo. En 1848 *The Times* instala la primera rotativa y en 1849 Marinoni perfecciona su célebre máquina que llega a reproducir 6.000 ejemplares por hora. En 1855 se realizan en París los primeros ensayos de fototipia utilizada después por Hauser y Menet en sus talleres de Madrid; en 1880 se dan los primeros pasos del fotograbado —conjunto de procedimientos que permiten obtener planchas de impresión por medios fotográficos y fotomecánicos—; en 1884 se desarrolla el sistema de impresión en offset y en 1900 Karl Kliet inventa el huecograbado.

<sup>1</sup> «De la vida que pasa: la prensa gráfica», *La Esfera*, 16.1.1915.

<sup>2</sup> «Una información todas las noches. Cómo se hace una información gráfica. Los fotógrafos de Prensa de Madrid», *Heraldo de Madrid*, 24.7.1928.

Coincidiendo con el desarrollo de las distintas técnicas de impresión se publican en Europa varias revistas gráficas entre las que desatacan *The Illustrated London News*, *L'illustration Française* y *Illustrairte Zeitung* en 1842 y 1843. En España se publican varias revistas ilustradas en la primera mitad del siglo XIX: *El Artista* de Federico Madrazo, *El Semanario Pintoresco Español* de Mesonero Romanos y *El Museo Universal* de José Gaspar y José Roig y, a finales del siglo *La Ilustración Española y Americana* en 1869, *La Ilustración*, de 1881, *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* en 1894.

Las revistas ilustradas experimentan una gran transformación en los últimos años del siglo con la incorporación del grabado en color y del reportaje fotográfico. Fotografía y dibujo coinciden, durante algún tiempo en las páginas de las revistas para ofrecer al lector la representación gráfica de los sucesos de actualidad; la fotografía va luego adueñándose de este campo, quedando el dibujo limitado al campo de lo artístico y meramente ilustrativo. Hoy resulta una delicia recorrer las páginas de *La Ilustración Española y Americana* y conocer la vida de la España de la Restauración. Con motivo de la muerte de Alfonso XII comentaba *El Imparcial*:

«Ante los escaparates de las librerías se detienen los transeuntes para ver las hermosas páginas de *La Ilustración Española y Americana* que contiene la historia del reinado de Alfonso XII. Los modernos periódicos de grabados serán con el tiempo inapreciables documentos de valor histórico. Allí, día a día, el lápiz y el cincel han estampado los accidentes todos de la vida nacional: Comba, el distinguido artista del periódico de los señores de Carlos, ha sido el cronista.»

Comba era, en efecto, como ha escrito Altabella, el fotógrafo de la Restauración en el equipo de redacción de *La Ilustración Española y Americana* —junto a José Luis Pellicer, Tomás Pedró, Rosales, Fortuny etc.—, autores que constituyen uno de los mejores equipos gráficos de su tiempo.

La primera fotografía publicada en el mundo aparece en el *Daily Herald* de Nueva York el 4 de marzo de 1880. Pero durante muchos años va a seguir dominando el texto y la ilustración basada en grabados hechos manualmente. De hecho no se puede hablar de plena introducción de la fotografía en la prensa hasta la creación del *Daily Mirror* en Inglaterra en 1904. Este periódico fue el primero en utilizar la fotografía como única forma de ilustración otorgando a esta un valor periodístico preminente.

En España, con la excepción de *ABC* de Madrid en 1903 y *El Día Gráfico* de Barcelona de 1913, sólo excepcionalmente se publican fotografías directas en la prensa diaria y aun en las revistas gráficas predomina a principios de siglo el grabado. En estos años se publica poco material gráfico, utilizándose los dibujos a partir de fotos como por ejemplo los que aparecen en *Heraldo de Madrid* en 1902 con motivo de la jura del Rey; el 31 de mayo de 1906 se incluye una noticia a toda plana del atentado con retrato de los reyes (pero no de actualidad).

En años anteriores, el 1 de mayo de 1898 el *Heraldo* se había manifestado favorable a la incorporación de la fotografía al periódico diario:

«El arte del grabado, con la aplicación de los procedimientos cinematográficos, ha adquirido un desarrollo y una perfección inesperados. Y, sin embargo, no llega a la verdadera fotografía. Por qué nuestros libros, nuestras revistas, nuestros periódicos no han de ir lustrados con auténticos retratos, con fotografías reales y no con grabados que, a pesar de su limpieza, hacen siempre perder realidad y belleza a las cosas? Eso es lo que se propone la «rotativa fotográfica», es decir, la tirada de positivas por procedimientos análogos a los empleados en la impresión de los grandes diarios. Los ensayos han dado resultados satisfactorios»<sup>3</sup>.

Pero no todos los empresarios de la prensa eran partidarios de la utilización sistemática de la fotografía en sus periódicos. En 1917 escribía Urgoiti:

«Recientemente, en todas partes han surgido diarios gráficos, y los antiguos han intentado dar la misma nota aunque con tal imperfección que el público no ha agradecido el imponente esfuerzo. Realmente aunque el éxito ha acompañado a algunos diarios gráficos, no hay entre ellos periódicos de gran autoridad y es natural que así sea, porque a igualdad de superficie impresa, el grabado resta espacio para la información y colaboración. Además los semanarios ilustrados se han multiplicado y ofrecen en diversos días de la semana información gráfica copiosa y muy bien presentada. Por lo tanto parece lo mejor que el periódico no sea gráfico, aunque posea medios de dar algunos fotograbados y grabados de líneas bien ejecutados»<sup>4</sup>.

En 1926 afirmaba el mismo autor:

«...en cuanto a la parte gráfica, debemos evitar a toda costa los grandes directos que no permiten la impresión clara y limpia; en cambio es muy conveniente resucitar el grabado en madera acompañándole de artículos de historia retrospectiva, tomándolos de las publicaciones periódicas y libros de fines del siglo XVIII y en casi todo el siglo XX»<sup>5</sup>.

Sin embargo, en sus periódicos *El Sol* y *La Voz* introducen algunas fotografías de actualidad o como ilustración de diferentes artículos.

*La Vanguardia* implanta el fotograbado en 1910 introduciendo además algunos grabados, y en 1913 lo hace *El Noticiero Universal* y *El Día Gráfico*, fundado por Pich y Pon, siguiendo el modelo que nueve años atrás había creado el *Dailly Mirror*. Unos años más tarde introduciría el retrograbado [hueco-

<sup>3</sup> F. de Carvic: «Conversaciones científicas. La rotativa fotográfica», *Heraldo de Madrid*, 1.5.1898.

<sup>4</sup> «Memoria base para la fundación de un periódico diario» (24.1.1917), *Estudios de Historia Social*, n.ºs 24-25, I-VI-1983, Madrid, 1983, p.358.

<sup>5</sup> «Mi estudio sobre *El Sol* C .A. (Biarritz, 9.VII.1926), *Estudios de Historia Social...*, p. 377.

grabado rotativo]. En 1929 *La Vanguardia* estrena el retrograbado manteniendo el sistema en portada y páginas interiores en tipografía hasta 1989. Los otros diarios van a ir introduciendo poco a poco fotograbados en sus páginas durante la segunda década del siglo, pero el retrograbado no va a llegar a la mayoría de edad hasta después de la guerra.

Los diarios no van a introducir la fotografía de una manera generalizada y cotidiana hasta 1930 después de la Exposición Universal de Barcelona de 1929. Los años treinta son los de la explosión del fotograbado que por entonces llevaba muchos años de rodaje; el rotro acababa de hacer su aparición, había periodistas formados en las nuevas técnicas que provocan el fin del magnesio y se produce la llegada de las nuevas Leika de paso universal que había sido presentada en la feria de Leipzig de 1925. Aunque no existe noticia sobre la fecha exacta sabemos que en torno a 1930 la usaron los catalanes.

Gómez Mompert, que ha estudiado la prensa catalana en los primeros años del siglo, afirma que excepto los casos de *El Día Gráfico* de Barcelona y de *ABC* de Madrid, las fotografías van a aparecer de manera esporádica e irregular en los diarios de Barcelona y Madrid entre 1914 y 1923. En estos años se publican pocas fotos de estricta actualidad y, sin embargo, muchas de personajes o escenarios preparados para ser fotografiados; algunas nada más para adornar o acompañar pero apenas si tienen relación con el texto; en definitiva, pocas de carácter noticioso o de relato de los hechos, más bien de tipo notarial.

Según Jaume Passarell, en los años veinte *La Publicitat* y *Diario de Barcelona* incorporan también la imagen fotográfica.

En este libro de recuerdos de un periodista que perteneció a su redacción cuenta que por los años de la guerra europea y aun después, catalanizada *La Publicitat*, bajo la dirección de Rovira y Virgili, él hacía dibujos de retratos de personajes de los cuales se hablaba porque dice refiriéndose a ellos:

«Los grabados directos salían borrosos y hacía feo mientras que dibujados y grabados a la pluma salían claros»<sup>6</sup>.

En otros diarios los fotograbados aparecen mucho más tarde, después de la guerra. Por otra parte, los servicios internacionales que suministraban fotografías de prensa son de finales de los años veinte aunque en los años de la guerra europea, los servicios de propaganda de los países beligerantes servían fotografías de los frentes, aunque no eran de rigurosa actualidad.

En los primeros años del siglo no existía la figura del fotógrafo de plantilla. La iniciativa de realizar informaciones gráficas raramente partía de las redacciones, salvo en casos excepcionales como el de las empresas periodísticas de Urgoiti. Los fotógrafos iban a ofrecer sus trabajos a las redacciones (en Madrid, en efecto, era habitual esta actitud en el caso de algunos fotógrafos importantes como Alfonso y Campúa). Actuaban como free lance.

<sup>6</sup> Jaume Passarell: *La Publicitat. Diari català*, Portic, Barcelona, 1971, p. 12.

Al principio, los fotógrafos ni siquiera consideraban la posibilidad de una especialización en información gráfica de actualidad. Una parte de los pioneros de la fotografía en Cataluña pertenecía a la alta burguesía, a causa de los costos de los materiales y su trabajo era sobre todo artístico. Otra parte de ellos se lo planteaban de manera más profesional, pero no se podía pensar en la foto de prensa como forma de vida y había que dedicarse al retrato y a la edición de postales. Pero tanto unos como otros hacían reportajes algunos de los cuales se publicaban en la prensa ya a principios del siglo xx. Antes se publicaban colecciones de postales y álbumes. Fotógrafos importantes en la Barcelona de principios del siglo fueron: Brangulí, el primero en dedicarse profesionalmente al fotoperiodismo y que en 1899 publicaba reportajes en *La Hormiga de Oro* —carlista— y en *La Ilustración Española y Americana* y Marletti, que hizo una foto del consejo de guerra de Francisco Ferrer Guardia, al parecer la primera fotografía hecha en Europa en un tribunal, clandestinamente —estaba prohibido— y, sin flash. Se publicó en *La Campana de Gracia*.

La situación de los fotógrafos que trabajaban para *El Sol* constituye sin duda una excepción. Las retribuciones del diario a sus fotógrafos teniendo en cuenta que Urgoiti había aceptado en 1914 el cargo de Presidente del Consejo de Administración de «Prensa Gráfica» editora de *Mundo Gráfico*, *Nuevo Mundo* y *La Esfera* eran muy importantes. En 1925 el famoso fotógrafo Alfonso cobraba 1.800 pesetas anuales; Agencia Gráfica 1220, Sport de Londres 2.458 etc. En total 9.158, mientras los caricaturistas cobraban 22.045; entre ellos destaca Bagaría con 14.435, más que los colaboradores de plantilla: Maeztu cobraba 10.505 y Ortega 9.500 anuales.

En Cataluña una de las primeras fotos verdaderamente periodísticas, hecha en la calle y sobre un hecho de actualidad, recoge el entierro de Jacinto Verdaguier, en 1902. Todos los fotógrafos empiezan publicando en revistas, además de las mencionadas *La Actualidad*, *L'Esquella de la Torratxa* y *La Campana de Gracia* y luego en los diarios a medida que van introduciendo en fotograbado.

Las fotos de la Semana Trágica de 1909, son muy estáticas y en ellas aparecen pocas figuras humanas; como un campo después de la batalla. Era el primer acontecimiento de la historia catalana ya plasmado en fotografías por fotoperiodistas que ejercían como tales y que se publicaron en las páginas de los semanarios inmediatamente después de producirse los hechos.

Adelantándose a la salida de *ABC* como diario, la familia Gasset, propietaria de *El Imparcial*, se embarcó en la aventura de editar un diario gráfico, *El Gráfico*, que publicó una «Hoja» de propaganda a modo de número 0, el 7 de junio de 1904, y su primer número el 13 del mismo mes. Con 12 páginas el número habitual, vespertino, de formato más pequeño del que era entonces normal, y al precio de 10 céntimos, es decir, el doble que los demás diarios, estaba dirigido por Julio Burrell, y tenía como colaboradores entre otros a Pérez Galdós, Palacio Valdés, Pardo Bazán, Gumersindo de Azcárate, Pérez de Ayala, Valle Inclán, Manuel Bueno, Miguel y Alejandro Sawa y José María Salaverría.

*El Gráfico* no llegó a terminar el año; su último número es el de 24 de diciembre. Constituyó un sonado fracaso, que unos atribuyeron a su elevado precio y otros a su participación en la campaña promovida por una parte de la prensa en favor de los presos por los sucesos de Alcalá del Valle<sup>7</sup> a la que *El Gráfico* dedicó un singular esfuerzo informativo a lo largo del mes de agosto, desplazando corresponsales al lugar de los hechos. Muchos de sus números fueron denunciados, y su redactor Cristobál de Castro encarcelado en la cárcel Modelo de Madrid, circunstancia que aprovechó para escribir reportajes sobre ella. Seguramente, la campaña, que recuerda en tono menor a la de Montjuich, se avenía mal con el carácter de un periódico que tanto por su orientación como por su precio se dirigía a un público burgués<sup>8</sup>. Por otra parte, fácilmente podría acusársele de inconsecuencia, por cuanto los sucesos habían tenido lugar durante un gobierno Villaverde, del que Rafael Gasset formaba parte y a cuya política estaba adscrito ahora el periódico, si bien en este momento de la campaña estaba en el poder Maura, contra cuyo gobierno se dirigían todos los tiros. Esos reproches le hizo en efecto la prensa conservadora, así como el de oportunismo, suponiendo que se había lanzado a una campaña sensacionalista con la intención de atraer lectores. Lo cierto es que al final acabó desdiciéndose más o menos veladamente, y sin duda todo ello redundó en su desprestigio ante su público potencial. Por unas u otras razones, *El Gráfico* no acertó a encontrar su hueco en la prensa madrileña, y quizá su experiencia sirvió para escarmentar en cabeza ajena a *ABC*, no en cuanto a campañas pro presos anarquistas, que nunca hubieran cabido en el proyecto de su fundador, sino en cuanto al precio, que cuando se convirtió en diario fijó en los mismos 5 céntimos.

En los primeros años del siglo el papel de la revista en la información se concibe como subordinada y complementaria a la del diario ofreciendo al lector lo que aquel todavía no está en condiciones de poder hacer con los medios técnicos del momento, por su precio y por el ritmo que le impone la periodicidad diaria: el aspecto gráfico de la actualidad.

Los grandes diarios se esfuerzan sin embargo, a fin de siglo, por vencer esta limitación, pero, no obstante, sus esfuerzos no pasan de la publicación de nú-

<sup>7</sup> Los sucesos constituyen la típica «insurrección campesina andaluza» y habían tenido lugar en el pueblecito gaditano de Alcalá del Valle el 1 de agosto de 1903, con motivo de una huelga de jornaleros. Como consecuencia del enfrentamiento entre los campesinos y la guardia civil resultó muerto un muchacho de quince años y heridos varios jornaleros y dos guardias civiles. con este motivo hubo muchas detenciones. En enero de 1904 tuvo lugar el juicio, y en el verano siguiente se desata la campaña, exigiendo una investigación sobre las torturas que algunos detenidos declararon haber sufrido, tras ser estas denunciadas por diputados republicanos en el Congreso (Díaz del Moral, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas...*, pp. 243 y ss.).

<sup>8</sup> Unos meses después de su desaparición, la revista *Nuevo Mundo* comentaba: «Ante el éxito de *ABC*, se ha gritado: ¡Son los monos!». «...Monos muy buenos, mejores de los de *ABC* publicó *El Gráfico* y murió. ¡Era a diez céntimos! replican. ¡Que entecamiento en no querer ir a los orígenes del mal!. Al público no le parece jamás caro lo que le agrada. ¿Qué tienen que ver los grabados lindos y los diez céntimos con el anarquismo en Alcalá del Valle y la política de los cadetes de Gascuña? (*La crisis de la prensa madrileña*, 8.6.1905).

meros extraordinarios ilustrados con motivo de algún acontecimiento o de un suplemento semanal. *El Imparcial* publicó con motivo del centenario del descubrimiento de América —1892—, un extraordinario que repartió gratis a los suscriptores y se vendió al precio de un ejemplar diario y 5 céntimos a los no suscriptores. La enorme extensión de la tirada —en torno a los 100.000 ejemplares que luego se duplicaron— obligó a los impresores a tirar ese número en la imprenta de Herrich y Cia. El extraordinario de Navidad de ese año que tenía 8 páginas se vendió a veinte céntimos, se imprimió en Madrid en Rivadeneyra imprenta editora de *La Ilustración Española y Americana* y su preparación llevó quinde días. Ante el éxito obtenido con los extraordinarios *El Imparcial* anunció nuevas mejoras:

«Desde hace tiempo veníamos buscando la manera de unir en las páginas de *El Imparcial*, al relato de los sucesos del día, al artículo y al telegrama de actualidad, los grabados y las ilustraciones (...) Un notable industrial francés Mr. Marinoni, ha inventado una máquina rotativa cromotípica que imprime los grabados con una limpieza y una perfección maravillosas, y que además los colorea. Dos periódicos solamente hay en Europa hoy que usan esta máquina, *Le Petit Journal* de París y *The Million* de Londres. Pero estos dos periódicos hacen sus publicaciones ilustradas prescindiendo de la actualidad del momento, y nosotros necesitamos que en el mismo número en que vayan los grabados en colores referentes a los sucesos de los últimos días, fuesen las informaciones de las últimas horas...»<sup>9</sup>.

Con ayuda de los adelantos técnicos de la Marinoni, el diario podría conseguir tirar 20.000 ejemplares/ hora bellamente impresos. La máquina imprimía en seis colores con unos excelentes resultados pero lo más importante era la utilización del color para ilustrar los acontecimientos de actualidad:

«El suceso que ha interesado al público, la escena dramática de sensación, aparecerán en las hojas ilustradas a las cuarenta y ocho horas de ocurridos, viniendo a constituir esa ilustración semanal una crónica artística de la vida pública»<sup>10</sup>.

Los *Lunes Ilustrados de El Imparcial* comenzó a publicarse en julio de 1893 y, aunque no cumplió los objetivos propuestos por sus autores, evidenció la necesidad de crear una prensa ilustrada capaz de cubrir las expectativas de los lectores.

En 1891 nace una nueva revista con un concepto muy distinto al de *La Ilustración*... más ágil, dinámico, más «periodístico» y también de inferior calidad: *Blanco y Negro*. Mucho más barata también: dos pesetas al trimestre con periodicidad semanal mientras que la anterior costaba 10; estaba montada con gran sentido comercial, buena distribución y una administración racional y

<sup>9</sup> «Nuevas mejoras. Números ilustrados grabados en color», *El Imparcial*, 26.12.1892.

<sup>10</sup> *El Imparcial*..., 26.12.1892.



eficaz. Exito grande. En su número 2 anunciaba una tirada de 25.000 ejemplares; incluía numerosos anuncios y alcanzó alta rentabilidad. La revista de los Luca de Tena no dispuso de muchos medios materiales aunque estos mejoraron rápidamente al consolidarse la tirada. En marzo de 1892 a partir del número 47 empezó a publicar fotografías con cierta regularidad frente a las revistas de finales del siglo que incluían únicamente ilustraciones. Luis de Tapia y Luis Romea incorporaron los adelantos técnicos de *La Ilustración* a la nueva revista. A partir del número 53 del 8 de mayo de 1892 pasó de 8 a 16 páginas «de texto con grabados...encerrados además en una elegante cubierta de papel de color». El objetivo de la revista era:

«Unir el esmero tipográfico a la perfección artística y a la variedad literaria y poseer máquinas que exclusivamente se dedicasen a nuestro periódico...»<sup>11</sup>.

La revista incorpora temas de actualidad con abundantes fotografías que dieron al semanario su carácter periodístico. Al principio la cubierta iba en papel coloreado porque no se usaban las tintas en color que se incorporan solamente en algunos extraordinarios. Es la primera revista que utiliza el color: bicromía, tricromía y cuatricromía. En 1899 trajo de Alemania al impresor Blass; en 1903 daba cuenta de un nuevo procedimiento gráfico: la monotipia, técnica que mejoraba los tonos de luz en las reproducciones gráficas. La revista fue muy imitada por otras publicaciones españolas. El éxito de *Blanco y Negro* tuvo gran influencia sobre la publicación de *ABC* al haber alcanzado una tirada de 70.000 ejemplares a pesar de la competencia de *Nuevo Mundo* fundado por José del Perojo en 1894 que en algún momento llegó a superar a *Blanco y Negro*.

En 1904 inauguraba un edificio nuevo en la calle Serrano publicando un extraordinario con este motivo. La revista evoluciona con rapidez haciéndose más compleja siempre dentro de un tono ligero; en sus páginas se excluyen los temas políticos y profundos combinando lo literario con lo recreativo y lo informativo.

En *ABC* tenía gran importancia la información gráfica que ofrecía «cuanto pueda interesar al público» situándose a la cabeza del periodismo diario gráfico. El 1 de junio de 1906 publica la foto del atentado real, realizada por el joven Mesonero Romanos. A lo largo de su publicación el diario acentúa sus aspectos gráficos en páginas interiores; en 1907 cambia de formato e incluye fotografía también en primera página. Al publicarse el diario *Blanco y Negro* reduce la información gráfica:

«Hoy día —comenta en una ocasión—, existiendo publicaciones diarias como *ABC* que cultivan la información gráfica palpitante, no es posible que una revista semanal como la nuestra recoja con tanto apresuramiento y celeridad los sucesos, sino que debe intentar... sacrificar la rapidez a la exactitud y belleza en la reproducción».

<sup>11</sup> «Al público», *Blanco y Negro*, 8.5.1892.

El mismo Luca de Tena se lamentaba años después de aquella decisión:

«El periódico de los Sres. Gasset *El Gráfico* dejó de publicarse a fines del año 1904. En igual época suspendió su publicación bisemanal *ABC* para convertirse en diario, y cometí el error de creer que en el momento en que publicásemos todas las mañanas las fotografías de los sucesos de actualidad no tendrían éstas interés en una revista semanal. Como así lo creí, *Blanco y Negro* dejó de insertar la sección fotográfica de actualidades y se transformó desde el 1 de enero de 1905 en un semanario exclusivamente literario y artístico.

*Nuevo Mundo* tuvo el acierto de aprovecharse de aquellas circunstancias, y durante algunos meses fue la publicación que cultivó la nota fotográfica en la forma que hoy lo hacen todos los semanarios españoles»<sup>12</sup>.

El 3 de mayo de 1915 el diario incorporaba el huecograbado —procedimiento para obtener por medios fotomecánicos, planchas o cilindros de impresión en hueco y adaptables a las máquinas rotativas— permitiendo imprimir al mismo tiempo texto y grabados. La maquinaria de alta tecnología había costado 300.000 pesetas aunque con los problemas provocados por la guerra europea el diario tuvo problemas de abastecimiento de papel carbón, cilindros de cobre y tintas especiales por lo que el diario tuvo que mantener su sistema habitual de fotograbado y tipografía. *El Día Gráfico* de Barcelona que ya utilizaba el huecograbado, polemizó con *ABC* sobre la primacía en su uso; según el *Diario de Madrid* el método utilizado por la revista catalana era muy primitivo al imprimir por una sólo cara mientras el suyo podía trabajar por las dos al mismo tiempo. También *Blanco y Negro* utilizó el huecograbado por estas fechas. La consagración definitiva de la técnica se produjo en 1925.

El fotoperiodismo no asumirá sus características definitivas hasta la década de los treinta, momento en que las condiciones sociales y técnicas de la prensa lo hagan posible.

Ente los fotógrafos importantes que trabajan en España en el primer tercio del siglo XX destaca Christian Franzen y Nissen, diplomático danés, el artista gráfico que realizó en España las primeras fotografías con magnesio: «...ideó un pintoresco aparato elemental y artesano con el cual se podía penetrar en recintos cerrados en cualquier hora del día...». Era el fotógrafo preferido de la Casa Real. Destacan además Alfonso, Comba y Campúa, José Demaría López, el verdadero creador del reportero gráfico. Asiduo animador de las publicaciones de «Prensa Gráfica», publicó además en *Blanco y Negro* una serie de fotografías bajo el título de «Madrid de noche» que incluía tertulias, representaciones teatrales, redacciones de periódicos etc.

Otras revistas ilustradas importantes de los años de finales del XIX y primeros del XX fueron: *Nuevo Mundo* de 1894 de José del Perojo, *Alrededor del Mundo* de 1899, *Por esos Mundos* de 1900, suplemento semanal de *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico* de 1911 y *La Esfera* de 1914.

<sup>12</sup> Torcuato Luca de Tena: «Intimidades periodísticas. “Nuevo Mundo” y “Blanco y Negro”», *ABC*, 13.1.1915.